

PAISAJES DE MONTAÑA, PAISAJES DE RESISTENCIA EN ELENA BONO (1921-2014)

Maria MASCARELL GARCIA
Universidad de Córdoba
ORCID: 0000-0003-2717-2796

Resumen:

Durante los años de lucha antifascista en la península itálica, las montañas se transforman en sinónimo de Resistencia. Los partisanos y las partisanas que conforman el movimiento de Liberación viven y mueren en ellas, creando una sola atmósfera donde todo sucede. Elena Bono, autora italiana del s. XX y participante del movimiento partisano, recupera en sus versos el paisaje montañoso de la región de Liguria como elemento principal de la memoria resistencial y de rechazo al nazi-fascismo. El siguiente artículo tiene como objetivo analizar los mecanismos retóricos y simbólicos con los que la autora entrelaza líricamente paisaje y resistencia.

Palabras clave:

Elena Bono. Resistencia. Memoria. Montañas. Poesía

Abstract:

During the years of antifascism struggle in the Italian peninsula, the mountains become synonymous with Resistance. The partisans who make up the Liberation movement live and die in them, creating a single atmosphere where everything happens. Elena Bono, Italian author of the 20th century and participant of the

partisan movement, recovers in her verses the mountainous landscape of the Liguria region as the main element of of resistance memory and rejection to the Nazi-fascism. The following article aims to analyze the rhetorical and symbolic mechanisms with which the author lyrically intertwines landscape and resistance.

Key Words

Elena Bono. Resistance. Memory. Mountains. Poetry

Resistir en/a las montañas

En los últimos años se ha asistido a una ampliación de los estudios sobre el periodo de la fase final de la Segunda Guerra Mundial, en la que se contextualiza la Resistencia en Italia (Silingardi, 2013). El movimiento de Liberación italiano, caracterizado por su resistencia civil, se conformó en su mayoría por personas jóvenes, quienes partían a las montañas para unirse a la lucha *partigiana*. Las cifras de las víctimas de esta lucha, «45.000 partisanos caídos, 20.000 heridos o mutilados»¹ (Bocca: 2005: 15) demuestran que la Resistencia es uno de los movimientos de mayor envergadura de Europa.

En 1944 la gran mayoría de unidades de partisanos y partisanas ven un enorme crecimiento entre sus participantes en las montañas, resultado del llamamiento a filas para el ejército de la República Social Italiana, a la que un gran número de jóvenes no se presentaron, a pesar de la ley que les obligaba a alistarse (Crainz Merz, 2013). La unión de los civiles por la libertad en términos de Resistencia

no conoció un desarrollo similar en todas las regiones de Italia. Fue un fenómeno concentrado en todo el centro-norte de la Península, con diferencias a veces

¹ Por su parte, Corrado Mornese y Gustavo Buratti (2006) señalan como la Resistencia fue un movimiento «formado por más de 250.000 activistas, de los cuales [cerca de] 100.000 eran mujeres (70.000 mujeres en los grupos femeninos de defensa y 30-35.000 en los grupos combatientes)» (2006: 317).

notables región por región. [...] La variedad de las experiencias es atribuible a las particulares condiciones políticas, geográficas, sociales en las cuales los partisanos se formaron y actuaron (Casali y Mira, 2011: 133)².

También distintas fueron las motivaciones que llevaron a los militares y a los civiles a elegir la resistencia en las montañas, como por ejemplo el recorrido biográfico o la situación geográfica de cada uno (Fiorentino, 2016). La relación entre la Resistencia y la montaña se presenta como inseparable, lugar físico de lucha y refugio, pero también símbolo de identidad, lugar estratégico y de la dimensión emocional. Por una parte, la vista elevada de la montaña permite controlar una zona más extensa de territorio; al mismo tiempo, constituye el escenario desvinculado de la familia y del individuo, privilegiando la colectividad (Boscolo Berto, 2015). En el caso concreto de la región de Liguria, sus montañas se contraponen al paisaje marino, consideradas «como un lugar hostil para los viajeros de finales del s. XVIII y de la primera mitad del s. XIX» (Giardelli, 2004: 340).

La Resistencia italiana es el tema central de numerosos relatos compuestos tanto durante como con posterioridad, como *Il sentiero dei nidi di ragno* (1947) de Italo Calvino, *L'Agnese va a morire* (1949) de Renata Viganò, *Una questione privata* (1963) de Beppe Fenoglio o *I piccoli maestri* (1964) de Luigi Meneghello:

Esta producción comprende tanto la literatura de batalla, de reflexión ético-política y de propaganda, así como la literatura de invención operante en sentido antifascista en los años de fascismo, y también la literatura producida tras la caída del fascismo, con el objetivo de revivir aquellos tiempos de violencia, de opresión y de actividad clandestina. [...] Una literatura de la Resistencia, nacida bajo la urgencia de los acontecimientos y de las emociones, había acompañado a la lucha partisana en Italia. Estaba hecha de cantos, a menudo readaptados sobre los de la Primera Guerra Mundial, de periódicos clandestinos y de las diversas brigadas partisanas (D'Angelo, 2019: 125)

² Todas las citas y referencias bibliográficas originales en italiano han sido traducidas por la autora de este artículo.

Elena Bono, autora de varias composiciones de tipo narrativo, poético y teatral, retoma los cantos partisanos de los que fue testigo, los reformula y los convierte en una oda a la Resistencia, usando el paisaje de las montañas de su Liguria como símbolo de la lucha por la liberación del país y escenario principal de una representación en favor de la memoria futura.

Elena Bono: montes, montañas y valles de Liguria

Participante en el movimiento de Resistencia, Elena Bono es, probablemente, una de las escritoras más prolíferas de su tiempo. Nace en 1921 en la ciudad de Sonnino, situada en la región del Lazio, para más tarde transferirse a la región de Liguria, donde pasa gran parte de su vida, hasta su fallecimiento en 2014. Giovanni Casoli (2002) la describe como la escritora italiana más importante de la segunda mitad del siglo XX, a pesar de que su vida y obra han empezado a ser estudiadas desde un punto de vista crítico a partir de la primera década del XXI.

Es en Chiavari donde escribe todas sus obras y, tras el bombardeo de la ciudad, se refugia en los montes de Borzonasca, donde empieza a formar parte del movimiento partisano como *staffetta*³ (Cerrato, 2012). En palabras de Stefania Venturino (2020), para Elena Bono la Resistencia representa «una decisión vital que no comprende solamente el periodo histórico del 8 de septiembre

³ La A.N.P.I (*Associazione Nazionale Partigini d'Italia*) define a la *Staffetta* como: «papel también asumido por hombres, en su mayoría jóvenes. La *staffetta* es la partisana encargada de los enlaces entre las distintas formaciones comprometidas con la lucha armada, permitiendo la transmisión de órdenes, directivas e informaciones, así como la entrega de víveres, medicamentos, armas, municiones y prensa clandestina. Las partisanas eran elegidas para esta tarea por diversos motivos, como el no estar sujetas al reclutamiento o debido a sus tareas de ámbito social y familiar, lo que les permitía circular con mayor libertad sin levantar sospechas y desplazarse con facilidad» (A.N.P.I., s.f.). Benedetta Tobagi (2022), por su parte, señala como, en muchas ocasiones, las distancias recorridas superaban los ochenta kilómetros. En muchas narraciones históricas las mujeres son solamente recordadas por este papel de enlaces, cancelando cualquier otra forma de resistencia civil (Moro, 2020).

del '43 al 25 de abril del '45» (2020: 44). Elena Bono, testigo directa de la lucha partisana, va a construir en su *Piccola Italia* (1981) todo un monumento contra el olvido y en favor de la memoria futura para las heroínas y héroes cotidianos (Arriaga Flórez, 2013 y 2016).

En su poesía la montaña se presenta como arma a la vez que sepulcro, cuyo denominador común es el de «la Resistencia [...] como fenómeno coral de mujeres y hombres que combatieron y resistieron, desobedecieron y ayudaron, sufrieron y esperaron. Una lucha hecha por personas de carne y hueso [...] que casi cincuenta años más tarde encontraron un rostro y una voz» (Salvini, 2013: 133). Las montañas constituyen el escenario donde transcurren las experiencias vitales de los partisanos y de la población civil que los apoya y, al mismo tiempo, constituyen un lugar simbólico de resistencia para toda una nación. Elena Bono, con la «honestidad intelectual» (Di Nicola, 2020: 10) que la caracteriza, transforma la montaña en un manifiesto visible y representativo de la lucha antifascista, en clave colectiva y futura.

Paisajes para resistir

Las montañas de la Resistencia están constantemente en la escritura de Elena Bono. La selección de textos para el análisis del presente artículo se ha realizado en función de la relación del paisaje con la construcción de monumentos simbólicos para la posteridad⁴. En dicha construcción, los partisanos viven en simbiosis con la naturaleza que les rodea, se fusionan con ella, se transforman y se metamorfosean en elementos naturales del paisaje de montaña o en elementos del paisaje urbano de las ciudades. Estos escenarios representan el legado de la memoria de la Resistencia.

Las montañas, los bosques, las colinas, los ríos, están impregnados de la memoria de la lucha, mostrando cómo la naturaleza absorbe y refleja el sufrimiento humano. Las montañas,

⁴ Los versos de *Piccola Italia* (1981) seleccionados para el presente artículo de investigación han sido extraídos de *Elena Bono. Cerrar los ojos y mirar* (2016), edición crítica y traducción a cargo de Mercedes Arriaga Flórez y Daniele Cerrato.

en particular, constituyen el escenario de conexión entre lo terrenal y lo divino, entre la fugacidad de la vida y, muchas veces, la juventud de los protagonistas, la eternidad del recuerdo. Los lugares de los partisanos caídos son terreno sagrado, donde las futuras generaciones encuentran inspiración y ejemplo para sus vidas.

En su *Estancias para Rinaldo Simonetti «Cucciolo» (I)*, el joven partisano Rinaldo Simonetti (1928-1945) es recordado a través del paisaje en el que se enmarca su nacimiento y su muerte. Elena Bono traza un breve recorrido vital entrelazando sus primeros pasos con los últimos, a través de la contraposición entre los castaños vivos de los bosques de Chiavari y la dureza de los «guijarros», que anuncian esa dureza de su muerte:

Aquel día como hoy
gélidamente febrero
goteaba desde los castaños;
tú subiste descalzo
aquel camino de guijarros
que bajabas corriendo
con tus escarpines de fiesta
de los que salían chispas
el domingo por la mañana
tantas veces, tantas veces,
y la primera vez fue cuando
envuelto en el tul del bautismo blanco
viniste a la ermita
sobre el pecho jadeante y florecido
de tu madrina orgullosa.
- Quiero morir con ellos
quiero morir con los mayores-
abrazando aquellas rodillas (Bono, 2016: 59)

La mención explícita del «tul del bautismo blanco» es fundamental para la perceptibilidad de la juventud de Rinaldo Simonetti, uno de los partisanos más jóvenes de la Resistencia (A.N.P.I., s.f.), así como la comparativa del recorrido hasta los castaños, cuyos últimos pasos realiza sin zapatos, pero siempre a la

altura de unas rodillas, primero por su pequeño tamaño inicial de niño, segundo por estar arrodillado frente al pelotón alemán de fusilamiento. A través de este mecanismo simbólico, Elena Bono presenta en su texto el bosque y los castaños para Rinaldo Simonetti como inamovibles y serenos, vestigios prácticamente eternos de una vida en lucha y una muerte injusta. «Cucciolo» se convierte así en una parte intrínseca de los bosques de Chiavari, vuelve a la naturaleza de la que procede.

Las montañas mitifican en *Sobre la tumbra de un amigo muerto por la libertad*⁵, donde Elena Bono identifica a los héroes de la Resistencia con las fuerzas indomables de la naturaleza, el único espacio de libertad en un país ocupado, a través de la contradicción que suponen sus tumbas bajo lasas en «los cementerios de las ciudades»⁶. Este recuerdo oficial, domesticado e inerte, es rechazado y contrapuesto al escenario de los montes que siguen habitados por el espíritu de libertad de los partisanos que en ellos dieron su vida.

Elena Bono rechaza los mausoleos y los homenajes oficiales para entregar la Memoria de los partisanos a la Naturaleza, lo que significa también no olvidar la esencia de su lucha de rebeldía, para subrayar que los paisajes de hoy siguen habitados por el espíritu de los partisanos que allí pasaron sus últimos días. En ese sentido, se convierten en testimonios, en documentos de la Resistencia.

El espíritu se personifica como un ser mítico femenino que habita en las montañas y los jóvenes partisanos como amantes seducidos por su belleza. Elena Bono coloca la lucha partisana en

⁵ Adriana Oggero destaca que la composición está inspirada en el fallecimiento de Gian Paolo Grosso, quien fue «comisario del destacamiento della 52ª Brigada Garibaldi *Rosselli* -la misma que participó en la captura de Mussolini-. Gian Paolo Grosso fallece en el verano de 1944, tras una larga agonía, a manos de la SS y colgado de un gancho de cerdo» (1990: 19).

⁶ Como recuerda Humboldt: «La naturaleza es el reino de la libertad, y para pintar vivamente las concepciones y los goces que su contemplación profunda espontáneamente engendra, sería preciso dar al pensamiento una expresión también libre y noble en armonía con la grandeza y majestad de la creación» (Humboldt, 1875: 2).

un paisaje que manifiesta lo sublime, uniendo la belleza de los jóvenes combatientes y la grandeza de las montañas.

Los parientes que lloran y se consuelan
os tienen encerrados en el mármol
en los cementerios de las ciudades.
Pero vosotros permanecéis en los montes
para vosotros todos los días, todavía [...]
Demasiado hermoso es obedecer a una ley
que nunca se escribió,
morir como quiere tu corazón.
Vosotros os habéis echado al monte
y nadie os puede detener:
la libertad demora en las altas montañas,
difícil, secreta, seductora criatura.
Erais los más hermosos:
vosotros os quedasteis junto a ella (Bono, 2016: 70 -71).

La poesía de Elena Bono restituye los cuerpos de los partisanos al lugar del que constituyen una parte íntegra. Consciente de que estos lugares tienen y conservan la memoria, Elena Bono presenta en su *El canto de la montaña* la transformación de las voces de los jóvenes de la Resistencia en parte del paisaje sonoro de las montañas.

Solamente quien va a morir cada día
puede cantar así.
Era como si cantaras
los torrentes,
las altas hierbas salvajes,
las montañas.
Vuestro corazón
todo lo abarcaba:
hierbas, aguas, montañas,
corazón humano
más grande que la muerte (Bono, 2016: 75).

Esta metamorfosis partisana en elementos montañosos es el mecanismo con el que la autora inmortaliza a los protagonistas anónimos «en un altar de devoción contra el olvido» (Arriaga Flórez, 2016: 13). Al convertirse en elementos silvestres, los partisanos se vuelven imperecederos, constantemente presentes en su tierra, como las amapolas que florecen cada primavera:

Flores rojas
que florecen altas
en las montañas.
El viento las mece
lentamente,
las acaricia ese viento
que recuerda (Bono, 2016: 97).

Las *Flores rojas* evocan el color de la bandera comunista, así como la montaña como hábitat⁷ de quien elige la lucha contra de la ocupación fascista. Las flores de la Montañana se convierten en el símbolo mismo de los partisanos, como se muestra en la canción más conocida de la resistencia italiana, *Bella Ciao*⁸. Este mismo paisaje se contrapone a la carretera a través de la cual se mueven las tropas de ocupación, y que se presenta como un testigo silencioso de la violencia y el sacrificio, como en su *Represalia*:

Hay diez muertos en la carretera.
El cura no los puede bendecir,
sus madres no los pueden lavar.
Esta noche en todas las casas se reza por ellos.

⁷ Los partisanos y las partisanas de las montañas vivían con lo que encontraban en los bosques y con los alimentos proporcionados por la población cercana en un acto de solidaridad. Desde el momento en que se decidía ir a la montaña por parte de este movimiento de lucha, eran señalados por las fuerzas del orden y condenados a muerte (Albertini, 2017).

⁸ Cuyo texto completo es «Questa mattina mi son svegliato/ o bella ciao bella ciao bella ciao ciao ciao/ Questa mattina mi son svegliato/ e ho trovato l'invasor! / Oh partigiano, portami via,/ che mi sento di morir!/ E se io muoio da partigiano/ tu mi devi seppellir!/ Seppellire lassù in montagna/ sotto l'ombra di un bel fior./ Tutte le genti che passeranno/ mi diranno «che bel fior!»/ Questo è il fiore del partigiano/ morto per la libertà».

Todas las madres los lloran como si fueran sus hijos (Bono, 2016: 79).

Elena Bono deja, en esta ocasión, la montaña como telón de fondo explícito, y usa ahora la carretera como escenario vivo y doliente con el que reivindicar a unas madres que no pueden tocar a sus hijos. En la representación simbólica de Elena Bono, los elementos naturales significan la civilización, los valores humanos, la liberación y la vida, mientras que la carretera que se interpone entre la madre y el hijo⁹, entre el partisano y la tierra de la montaña, significa la barbarie, la opresión, la destrucción y la muerte. Esta carretera se contrapone, además, a los caminos trazados, conocidos y recorridos por los partisanos y las partisanas de la montaña, que se rebela como si fuera un organismo vivo con la muerte de estos jóvenes. Escribe Elena Bono:

Recuerdo un día terrible en el que escuchamos pasar a un camión. Mi hermana no tiene el valor de acercarse a la ventana, yo me acerco y por una rendija veo el camión. Dentro van diez muchachos de pie. Veo que van atados, con las manos detrás de la espalda. Uno de ellos levanta la vista y me entrevé a través de aquella rendija. Así, una imagina tener uno de aquellos ganchos a los que aferrarse, en ese momento él me ha dicho todo: «tú eres la última imagen viva que veo». Entiendo lo que va a pasar. Para tranquilizar a mi hermana digo: «son trabajadores que van a arreglar los puentes» (porque los partisanos ponían bombas en los puentes, y los alemanes normalmente los arreglaban). Luego me visto para ir a la iglesia, que está en otro pueblo, y salgo. Y llega un grito. Y parece que gritan los montes. Escucho gritar a la naturaleza (Bono; Cerrato, 2012: 100)¹⁰

En otro de sus poemas, *Llegan los días*, Elena Bono identifica a los héroes de la Resistencia con las calles de las

⁹ Wilson Perry (2020) destaca la labor de las mujeres con actos de rebelión simbólicos, como lavar y enterrar los cadáveres de los partisanos, en una operación de desobediencia de las órdenes alemanas, que imposibilitaban dicha tarea como un movimiento de poder.

¹⁰ Texto original en italiano en *L'alternativa del nulla. Intervista a Elena Bono* de Gavronsky, transcrito por Cerrato, 2012: 100.

ciudades que llevan sus nombres, como espacio para la memoria futura, como

Vosotros convertidos
en nombres de plazas y calles:
calle Gastaldi
avenida Cesare Crosa
vía Buranello
jardines públicos C. Talassano.
[...] Vuestros días de antes,
vuestras idas y venidas
por estas plazas y calles,
convertidas ahora en vosotros
para recordar la decisión
que tomasteis [...] (Bono, 2016: 82).

Los jóvenes partisanos sufren aquí una nueva metamorfosis que los transforma en elementos del paisaje urbano, convirtiéndose en lugares públicos, cuyo recuerdo actualiza incesantemente y se presenta como el «tiempo detenido» (Arriaga Flórez, 2016: 13), al mismo tiempo que constituyen una presencia constante en la ciudad y entre las personas que la frecuentan. A través de su presencia en elementos urbanos, calles, plazas, jardines, los héroes de la Resistencia forman un *continuum* histórico, indicadores de un pasado que puede leerse en clave pedagógica, como ejemplo de elección ética.

Elena Bono pone en marcha una cartografía de espacios físicos y simbólicos, donde no solo se encuentra la geolocalización de acontecimientos cruentos, fusilamientos o actos de represión para que no sean olvidados, sino también geosimbolizaciones de las ideas de Paz, Libertad y Democracia que ellos personificaron.

Conclusiones

Elena Bono utiliza el paisaje de las montañas, los elementos naturales y los nombres de las calles para construir un gran monumento a la memoria partisana. En sus versos, la Montaña, sus árboles y sus flores no son sólo elementos pasivos de

la naturaleza, sino personificaciones de los ideales de la Libertad y transmutaciones de los mismos jóvenes partisanos, que tras su muerte son reintegrados de nuevo en su hábitat de montaña, convertidos en flores, en hierba, en torrentes o en su espacio ciudadano, convertidos en lugares de paso o de recreo.

Los jóvenes héroes de la Resistencia siguen viviendo a través de estas metamorfosis, que es lo que les permite seguir presentes, a pesar del paso del tiempo, en la vida de las nuevas generaciones. La memoria histórica que estos jóvenes representan queda visualizada a través de la contemplación de estos elementos: las montañas imperecederas, las flores que resurgen cada año, los nombres en las plazas, calles y jardines que la ciudadanía recorre cotidianamente.

La juventud de los partisanos, desaparecidos tempranamente por la barbarie nazi, queda eternamente fijada, a través de su hierofanía en el paisaje, en la que se simboliza su profunda conexión con la tierra que los vio crecer y los vio morir. Los paisajes donde se movieron estos partisanos simbolizan la patria misma, llamada en causa en los versos de Elena Bono para no dejarse llevar por el olvido. Con este propósito diseña una serie de mapas simbólicos, transformando los espacios reales de la Resistencia en arquetipos relacionados con los ideales de la Libertad y de la Memoria.

BIBLIOGRAFÍA

ALBERTINI, Normanna (2017). *Se le donne abbassassero le braccia il cielo cadrebbe*. Turín: Argot Edizioni.

ARRIAGA FLÓREZ, Mercedes (2013). «Elena Bono, una scrittrice che parla alla coscienza del mondo». *Le nevi del Fujiyama. La via della catarsi. Studi critici su Elena Bono*. In Daniele Cerrato y Letizia Casella (eds.). Roma: Aracne Editrice. 9-10

ARRIAGA FLÓREZ, Mercedes (2016). «Elena Bono: el tiempo detenido en los héroes cotidianos». In M. Arriaga Flórez e D. Cerrato (trad.), *Elena Bono. Cerrar los ojos y mirar*. Mercedes Arriaga Flórez y Daniele Cerrato (eds. y trads.). Sevilla: Benilde. 11-14.

Associazione Nazionale Partigiani d'Italia (s.f.). *Staffette*. [<https://www.anpi.it/libri/staffette>]

BOCCA, Giorgio (2005). *Partigiani della montagna*. Milán: Feltrinelli.

BOCCA, Giorgio (2022). *Storia dell'Italia partigiana: settembre 1943-maggio 1945*. Milán: Feltrinelli

BONO, Elena (2016). *Cerrar los ojos y mirar*. Edición crítica y traducción a cargo de Mercedes Arriaga Flórez y Daniele Cerrato. Sevilla: Asociación Benilde.

BOSCOLO BERTO, Angela (2015). «L'invenzione della montagna. Significati e valori dello spazio nel fascismo in ella Resistenza». [Tesis doctoral] Harvard: Harvard University.

CASALI, Luciano y MIRA, Roberta (2011). «Resistencia y memoria en la Resistencia en Italia!». *Revista Alcores*, n.º 11, 129-145.

CASOLI, Giovanni (2002). *Novecento letterario ed europeo: autori e testi scelti. Dalla Seconda Guerra Mondiale alla fine del secolo (vol. 2)*. Roma: Città Nuova Editrice.

CERRATO, Daniele (2012). «Elena Bono: *Chiudere gli occhi e guardare*». *Storia di donne che non si arrendono*. Salvatore Bartolotta (ed.). Roma: Aracne Editrice. 95-117.

CRAINZ MERZ, Noemi (2013). *L'illusione della parità. Donne e questione femminile in Giustizia e libertà e nel Partito d'azione*. Traducción de Elisa Leonzio. Milán: Franco Angeli.

D'ANGELO, James Manfredo (2019). «El mito en la narrativa de la resistencia italiana». *Mito, épica e identidad: el presente como metáfora del ayer*. Shekoufeh Mohammadi Shirmahalej (ed.). Ciudad de México: UNAM. 123-142.

DE HUMBOLT, Alexander (1875). *Cosmos. Ensayo de una descripción física del mundo [tomo I]*. Bélgica: Eduardo Perié.

DE NICOLA, Francesco (2020). «La Resistenza metafisica di Elena Bono». *Indagine sull'opera di Elena Bono. La sacralità della parola e della ricerca della verità*. Milagro Martín Clavijo y Roberto Trovato (eds.). Génova: Edizioni Internos. 9-15.

FIORENTINO, Carlo M. (2016). «Renovatio patriae». *Storia e Memoria. Rivista semestrale*, n.º 1, 131-146.

GIARDELLI, Paolo (2004). «Tradizioni popolari in Liguria». En: Puncuh, Dino (ed.) *Storia della cultura ligure. Atti della Società Ligure di Storia Patria (Nuova Serie)*, vol. XLIV (CXVIII), Fasc. II, 335-395.

MORNESE, Corrado y BURATTI, Gusavo (2006). *Banditi e ribelli dimenticati. Storie irriducibili al futuro che avviene*. Milán: Lampi di stampa.

MORO, Liliana (2020). *Andar pensando: donne, materità, guerra, scuola, storia e sciezza*. Milán: Ledizioni.

OGGERO, Adriana (1990). *La Liguria nera di Elena Bono*. Génova: SAGEP Editrice.

Perry, Wilson (2020). *Italiane. Biografie del Novecento*. Bari: Laterza.

SALVINI, Elisabetta (2013). *Ada e le altre. Donne cattoliche tra fascismo e democrazie*. Turín: Franco Angeli.

SILINGARDI, Claudio (2013). «La montagna tra renitenza e Resistenza. L'esperienza della zona libera di Montefiorino (1943-1945)». *Storie di confine. Appunti e ricerche su un territorio montano (Frignano, secoli VIII-XXI)*. Matteo Al Kalak (ed.) Roma: Viella.

TOBAGI, Benedetta (2022). *La resistenza delle donne*. Turín: Einaudi.

VENTURINO, Stefania (2020). «In piena comunione di fede e di cuore». *Indagine sull'opera di Elena Bono. La sacralità della parola e della ricerca della verità*. Milagro Martín-Clavijo y Roberto Trovato (eds.). Génova: Edizioni Internos. 43-46.